

CUADERNOS

Mayo 2023, Vol. XXXVI, nº 2



ÁFRICA HOY

Bartolomé Burgos



Sobre el autor:

Bartolomé Burgos Martínez nació en Totana (Murcia) en 1936. Sacerdote miembro de la Sociedad de Misiones de África (Padres Blancos), es doctor en Filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma, 1997. Enseñó filosofía en el Africanum (Logroño), en Dublín y en las ciudades sudanesas de Juba y Jartum. Fue fundador del CIDAF (Centro de Información y Documentación Africana) a finales de los setenta, institución de la que fue director entre 1997 y 2003.

Llegó a África con 19 años y desde entonces ha vivido o trabajado para África y ha visitado numerosos países africanos. De 2008 a 2011 residió en Kumasi, Ghana, donde fue profesor de filosofía en la Facultad de Filosofía, Sociología y Estudios Religiosos de la Universidad de Kumasi. Actualmente vive en Madrid y es investigador en el CIDAF-UCM.

INDICE

Introducción

Desarrollo económico en África

Las TIC en África

Startups o empresas emergentes en África

Infraestructuras

- Vivienda
- Energía
- Transporte
- Ferrocarril
- Aeropuertos
- Puertos
- Tecnología de la información y la comunicación
- Agua y sanitización

Comercio

Manufactura en África

Energía

- El auge de las energías renovables en África
- Transición energética justa en África

Democracia y Gobernanza

- Al contrario, la democracia crece en África
- Motivos de preocupación

Corrupción

- La corrupción aumenta
- ¿Qué sectores ven como más corruptos?
- Miedo a las represalias
- Obstáculo para el desarrollo
- Lucha contra la corrupción

Relaciones internacionales

Demografía y pobreza

- Población de África
- Pobreza
- Razones por las que África no reduce la pobreza

Derechos humanos

- Derechos económicos, sociales y culturales
- Represión de la disidencia
- Libertad de prensa
- Derechos de los refugiados, migrantes y desplazados internos
- Impunidad

Religiones de África

Culturas y pensamiento africanos

- Culturas
- Pensamiento africano

A tener en cuenta en un futuro próximo

Introducción

¿Cuál es la situación de África en el momento actual? El presente estudio pretende responder a la pregunta así formulada. Queremos saber cómo le han afectado al continente africano los acontecimientos de los últimos años; cómo ha ido reaccionando y adaptándose a las circunstancias cambiantes, especialmente durante los años 2021, 2022 y lo que llevamos del 2023.

Considero la economía como el meollo de la cuestión, aunque hay otros temas que la configuran, como la comunicación, las infraestructuras, el comercio, la manufactura y la energía. Hay otros factores que condicionan la economía, como la gobernanza, la corrupción, la demografía, las relaciones internacionales y los derechos humanos. Podríamos incluso añadir el pensamiento y la cultura.

Para la información requerida pretendo utilizar, sobre todo, los informes de agencias y entidades oficiales, que se han ido publicando durante estos últimos tres años.

ECONOMÍA

La configuran

- Comunicación
- Infraestructuras
- Comercio
- Manufactura
- Energía

La condicionan

- Democracia
- Gobernanza
- Relaciones Internacionales
- Derechos Humanos
- Demografía-Pobreza
- Religión
- Cultura-Pensamiento

Desarrollo económico en África

La economía africana ha experimentado una disminución de crecimiento en estos últimos años. Si en 2019, la economía africana había crecido un 3,4%, en 2020 sufrió una recesión de -3.0%, principalmente debido a la pandemia del Covid-19. El informe *"Africa's Macroeconomic Performance and Outlook"* ("Desempeño y perspectivas macroeconómicas de África"), publicación del Banco Africano de Desarrollo, muestra que el crecimiento medio del PIB se ha ido desacelerando a partir de 2021, cuando creció un 4.8%; en 2022 creció un 3,8%, y se prevé que en 2023 crecerá un 3.1. Esta disminución se explica por el impacto de la Covid-19 y la invasión rusa de Ucrania.

Con todo, el comportamiento económico en África exhibe marcadas variaciones según las regiones. Veamos los diferentes comportamientos:

- África del Norte:
 - 2020: desaceleración del -1.7%
 - 2021: crecimiento del 5.4%
 - 2022: crecimiento del 4.3%
 - 2023: crecimiento esperado: 4.3%
 - 2024: crecimiento esperado: 3.4%

- África del Este:
2020: crecimiento del 1.5%
2021: crecimiento del 5.1%
2022: crecimiento del 4.2%
2023: crecimiento esperado: 5.0%
2024: crecimiento esperado: 5.4%

- África Central:
2020: desaceleración del 0.6%
2021: crecimiento del 3.6%
2022: crecimiento del 4.7%
2023: crecimiento esperado: 4.3%
2024: crecimiento esperado: 4.2%

- África del Oeste:
2020: desaceleración del 0.6%
2021: crecimiento del 4.4%
2022: crecimiento del 3.6%
2023: crecimiento esperado: 4.1%
2024: crecimiento esperado: 4.3%

- África del Sur:
2020: desaceleración del -5.9%
2021: crecimiento del 4.3%
2022: crecimiento del 2.5%
2023: crecimiento esperado: 2.3%
2024: crecimiento esperado: 2.8%

A pesar de la desaceleración que observamos en el crecimiento de la economía africana, las perspectivas de futuro parecen alentadoras. Jeffrey Sachs, director del *Centro para el Desarrollo Sostenible*, de la Universidad de Columbia (USA), elogió el informe del *Banco Africano de Desarrollo* (AfDB) pues: *“Sobre la base de la resiliencia que nos muestra este informe, veremos una verdadera aceleración del desarrollo sostenible de África, para que sea parte de rápido crecimiento de la economía mundial. África es el lugar para invertir”*. En efecto, el informe del AfDB *“muestra que África puede crecer y alcanzará un crecimiento del siete por ciento, o más, por año, de manera constante en las próximas décadas”*, concluye Sachs.

Esta visión optimista del futuro de África está apoyada por algunos aspectos alentadores, pero también se dan factores que pueden constituir una rémora para el crecimiento de la economía.

- Por un lado, el crecimiento económico registrado en varios países africanos ha superado al de otras regiones del mundo. La tasa de matriculación en educación primaria en África subsahariana aumentó del 52% en 1990 al 80% en 2015, a lo que cabe añadir que la reducción de la tasa de mortalidad infantil es significativa.

Pero también se dan situaciones de alto riesgo: en algunas partes de África, la violencia prolongada y la inseguridad socavan el desarrollo y suponen una grave amenaza.

- El crecimiento demográfico en África es a la vez un activo y un riesgo. La edad media de la población de África en 2020 era de 20 años, frente a los 43 de Europa, los 39 de América del

Norte, los 33 de Oceanía, los 32 de Asia y los 31 de América Latina. Se estima que los jóvenes constituirán alrededor del 60% de la población total del continente africano para 2050. Con educación, trabajo, vivienda y atención médica..., estos jóvenes supondrían un dinamismo de crecimiento extraordinario, que impulsaría la productividad, crearía empleos y promovería la creatividad y un crecimiento inclusivo. Pero abandonados a sí mismos, esa masa de jóvenes sería un semillero de rebeldía, violencia y disturbio, que no se limitaría al continente africano.

- Otro lastre del crecimiento de la economía en África es que el crecimiento no es inclusivo. Según un informe de la *Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo* (UNCTAD) de 2021, menos de la mitad de todos los países africanos han experimentado un crecimiento inclusivo entre 2000 y 2020. El crecimiento que reduce la pobreza y la desigualdad se ha dado solo en 17 de 49 países africanos.

La UNCTAD observa que la fuerte desaceleración económica en África lleva consigo nuevos desafíos: los precios internacionales de los alimentos y de los combustibles han experimentado un fuerte encarecimiento, lo que conlleva riesgos agudos de inseguridad alimentaria y mayor endeudamiento en muchas partes de la región. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial consideraron que 16 países africanos de bajos ingresos tenían un alto riesgo de sobreendeudamiento, mientras que 7 países ya lo habían alcanzado. Mientras tanto, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación estima que 33 países africanos necesitan asistencia externa para su alimentación.

Incluso, durante los años de rápido crecimiento económico, han persistido las desigualdades, tanto regionales, como al interior de cada país. Bastantes economías de África Subsahariana crecieron a un ritmo récord durante las últimas dos décadas. Sin embargo, no está claro que los beneficios del crecimiento económico se hayan repartido con equidad entre los Estados de una misma región ni entre las varias zonas de un mismo país ni sus diferentes clases sociales. Los Estados frágiles y afectados por conflictos lograron poco o ningún progreso en la reducción de la desigualdad regional. El acceso a servicios de agua potable, electricidad y telefonía celular, por ejemplo, es de dos a cuatro veces menor en las regiones rezagadas, en comparación con las regiones avanzadas de África.

En los países, donde la desigualdad se ha reducido en las últimas décadas, se ha dado estabilidad macroeconómica, apertura comercial, instituciones fuertes, estabilidad política e inversiones bien orientadas. Teniendo como objetivo la reducción de las desigualdades, los expertos consideran indispensable políticas fiscales redistributivas bien diseñada, con una estrategia de inversión clara, para ayudar a las regiones desatendidas; estabilidad macroeconómica, para fomentar el crecimiento inclusivo; establecer instituciones que garanticen la estabilidad política y la prestación equitativa de servicios públicos; y, finalmente, invertir en la creación de capacidad administrativa local para recopilar y analizar datos. Solo 12 países del África subsahariana publican sus asignaciones presupuestarias públicas a nivel subnacional.

Las TIC en África

Las *Tecnologías de la Información y Comunicación* (TICs) inciden en numerosos aspectos de la sociedad y de la vida de las personas, por lo que son herramientas indispensables

para el desarrollo y la cooperación. Son instrumentos muy eficaces respecto a la educación, al acceso al mercado laboral, la sanidad, la gestión empresarial, la información, la comunicación, etc. También potencian la participación en los mercados mundiales. Promueven la responsabilidad política, mejoran la provisión de servicios básicos y ofrecen oportunidades de desarrollo local.

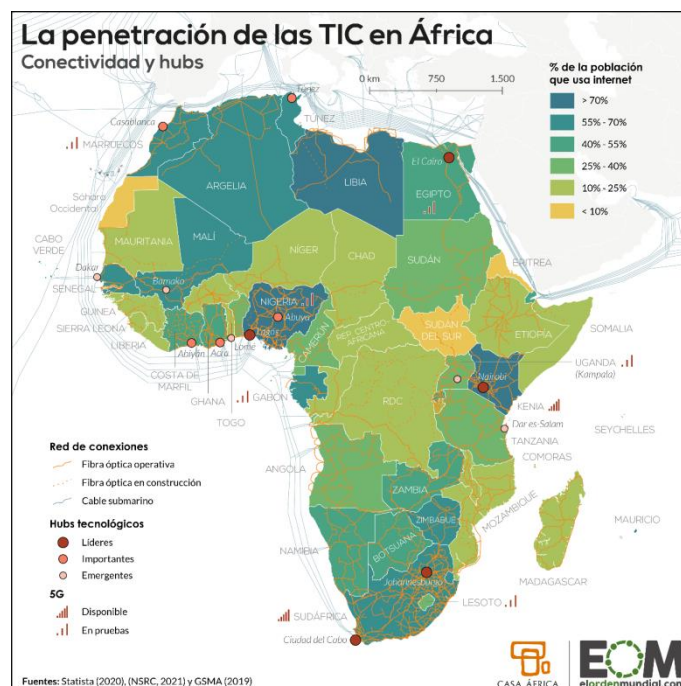
¿Cuál es la situación actual de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en África? *The infrastructures Consortium for Africa* (ICA) nos ofrece el siguiente estudio comparativo de la situación de las Tic en el mundo, por continentes, durante 2019-2020. Vemos que África lleva un retraso considerable, en cuanto a Internet se refiere:

Celulares	Usuarios de Internet	Domicilios con Internet
África: 63%	África: 25%	África. 16.4%
Asia: 89%	Asia: 42%	Asia: 46.4%
Europa: 128%	Europa: 79%	Europa: 84%
América: 109%	América: 66%	USA: 66%

El 75% de la población de África sigue desconectada

Información más reciente (octubre de 2022) nos dice que la tasa de penetración de Internet se situó en torno al 43% en 2021, por debajo de un promedio general de 66 por ciento. Según la *International Data Corporation* (IDC), se espera que el mercado africano de las TIC crezca de 95.400 millones de dólares en 2020 y a 104.200 millones de dólares en 2023, lo que representa una tasa de crecimiento anual del 4,5%. Aun así, representa solo el 2 % del mercado mundial de las TIC, pero el 8,5 % del PIB subsahariano.

El siguiente mapa elaborado con datos de CSMA (2018), Statista (2020) y SNRC (2022), nos ofrece la penetración de las TIC en África, la conectividad y los hubs; es decir, unidades que crean impacto competitivo mediante la creación interna de tecnologías y su combinación con otras externas.



En los países de África, donde las TIC están más desarrolladas, el número de usuarios de Internet es superior a la media. En enero de 2022, Nigeria tenía más de 109 millones de usuarios de Internet; el número más elevado en toda África. Egipto ocupó el segundo lugar, con más de 75 millones de usuarios. La mayoría del tráfico web en los principales mercados digitales de África se originó en dispositivos móviles: por ejemplo, en Nigeria el 82 por ciento del tráfico web se generó a través de teléfonos inteligentes y, aproximadamente, el 16 por ciento a través de dispositivos de PC., lo que se explica porque las conexiones móviles son mucho más baratas y no requieren la infraestructura que se necesita para los ordenadores.

Ya hemos comparado el desarrollo de las TIC en África con otros continentes, mostrando así la brecha digital: África va a la zaga de los mercados desarrollados e, incluso, de muchos de sus pares de mercados emergentes. Con todo, las suscripciones de banda ancha móvil superan en número a las suscripciones de telefonía fija en 25 veces. Por otra parte, los países desarrollados tienen aproximadamente una torre de transmisión por cada 1.000 suscriptores, mientras que en países como Tanzania una torre sirve aproximadamente a 3.500 suscriptores y en la República Democrática del Congo a 6.500 suscriptores.

A pesar de que Jeffrey Sachs nos asegura que “África es el lugar para invertir”, las TIC en África se enfrentan a la falta de inversión en infraestructura, tanto en redes de comunicación (fibra, banda ancha de datos) como en hardware y dispositivos que permitan la participación en estas redes. El *Banco Africano de Desarrollo* (BAfD) estima que de los 170.000 millones de dólares de inversión anual necesarios para cerrar la brecha de infraestructura de África, se necesitan 7.000 millones de dólares anuales para el desarrollo del sector de las TIC. Por su parte, el Banco Mundial estima que cada aumento del 10% en la penetración de la banda ancha conduce a un aumento del 2-3% en el crecimiento del PIB.

La expansión de las TIC en África supone, pues, una fuerte inversión en infraestructuras. Además, se requiere la financiación bancaria y el apoyo de los inversionistas para las nuevas empresas tecnológicas y los jóvenes emprendedores. Hasta ahora, China ha sido uno de los principales inversores en el crecimiento de las TIC en África: el 70% de los datos del continente pasan por una red 4G soportada por Huawei. Además, China intenta establecer una ruta de la seda digital, basada en su propia red de Internet.

También Singapur está presente en el crecimiento de las TIC en África. *CrimsonLogic*, una empresa de TIC con sede en Singapur, ha estado involucrada en más de 20 proyectos gubernamentales y de negocios digitales en todo el continente. Los acuerdos de asociación entre gobiernos y empresas de Asia y África son mutuamente beneficiosos, ya que reducen costos, mejoran la eficiencia y aceleran los vínculos comerciales entre las dos regiones.

Ya hemos mencionado algunos de los beneficios que se siguen de la expansión de las TIC. Cabe añadir que los beneficios de las inversiones en TIC van mucho más allá del propio sector. El volumen del comercio interno de África crecería significativamente, con toda probabilidad, así como lo haría la fabricación y logística. La aplicación de las TIC a la educación y a la salud ha mostrado ya su eficacia. Por otra parte, el rápido crecimiento de los volúmenes de datos requerirá el desarrollo de centros de datos.

Las TIC plantean un problema de libertad y derechos humanos. Con frecuencia estas tecnologías han sido utilizadas por gobiernos africanos para controlar los movimientos

sociales, y la información a través de ellas ha sido desconectada para dificultar las actividades reivindicativas de dichos movimientos. Y esto, a pesar de que en el Foro *Africano de Ministros de TIC*, que tuvo lugar en 2021, los ministros de TIC en África se comprometieron a apoyar la implementación de la declaración de windhoek+30, que pedía con fuerza una norma de libertad de prensa, pluralismo e independencia. La Declaración exigía garantizar derechos interrelacionados como la libertad de expresión, los derechos a la educación y la salud,

Startups o empresas emergentes en África

Las startups son empresas jóvenes fundadas para desarrollar un producto o servicio único, llevarlo al mercado y hacerlo atractivo e insustituible para los clientes. Se basan en la innovación y pretenden alterar las formas hacer negocio para industrias enteras. Para las empresas emergentes, el tema de la financiación es capital. Las fuentes de financiación incluyen familiares y amigos, préstamos, capital de riesgo e inversores a través de Internet. El Banco Africano para el Desarrollo suele conceder micro préstamos para pequeñas empresas o empresas incipientes. Las empresas emergentes conllevan un alto riesgo, ya que el fracaso es muy posible, pero también ofrecen grandes oportunidades. Estas nuevas empresas han creado en la última década un número considerable de puestos de trabajo.

En noviembre de 2021 el número de startups en el continente americano ascendía a 10.755, seguido de Europa, Oriente Medio y África con 2.328 startups, según el grupo de información *Startuplis Africa*.

Las cifras de recaudación de inversiones en empresas emergentes africanas van aumentando de manera asombrosa en estos últimos años, y esto demuestra hasta qué punto las empresas emergentes en África han llamado la atención de los inversores globales, y cómo pueden impulsar el desarrollo y el bienestar del continente. Según las cifras de [PartechPartners](#), que lleva a cabo estudios muy solventes, la inversión en empresas emergentes o *start-up* africanas en 2021 estuvo a punto de cuadruplicar la cantidad del año anterior; se multiplicó por 3,7, hasta llegar a la cifra de 5.243 millones de dólares. Por su parte, *Startuplis Africa* informa que, en lo que va de año, las startups del continente africano habrían recaudado en total 39.500 millones de dólares USA; mientras que en 2022 dichas empresas habrían recaudado unos 186 mil millones de dólares USA.

En África, hoy en día, siguen surgiendo nuevas empresas impulsadas por la tecnología; un fenómeno que habla de la transformación del ecosistema empresarial. Sin embargo, esta transformación no es la única razón por la cual el espacio tecnológico en África ha despegado. Otras razones, como la juventud de su población, el uso creciente de Internet y la aplicación de tecnologías modernas para mejorar el acceso a la atención médica, a la educación de calidad y a los servicios financieros, han contribuido a crear el terreno fértil para la tecnología que tenemos actualmente. La afluencia de fondos de *Venture Capital* en el continente africano también es una razón importante para el crecimiento de las empresas emergentes.

Los 'Cuatro Grandes' Ecosistemas de Startups de África son Sudáfrica, Kenia, Nigeria y Egipto, y acaparan una gran parte de las inversiones. En 2022, las inversiones en estos cuatro gigantes africanos representaron el 75 % de las inversiones totales en África.

- Sudáfrica cuenta con un total 490 nuevas empresas, que han creado 11.000 empleos.
- Las 380 empresas emergentes de Kenia han creado 11.000 empleos.

- Nigeria ha creado 19.000 empleos con sus 481 nuevas empresas.
- Egipto ha creado un total de 13.000 empleos gracias a sus 562 empresas cuyo mayor sector es el comercio electrónico.

Aunque 2022 fue un año récord para la financiación de nuevas empresas africanas, el continente solo recibió el 1% de las inversiones totales en todo el mundo, pero los puentes establecidos con el resto del mundo son muy importantes. Según Partech Ventures, África es el ecosistema de más rápido crecimiento en el mundo. TechCrunch estima que el 43% de los fondos que se invierten en África tienen su sede en el continente y se administran localmente. La mayoría de estos fondos de inversión tiene como destino el desarrollo tecnológico, la agricultura, la educación y la sanidad. A pesar de su rápido crecimiento, la inversión en las empresas emergentes africanas es modesta comparada con la del resto del mundo. Esto significa que hay mucho espacio para crecer y que las nuevas empresas africanas se centran cada vez más en resolver problemas locales, por lo que es probable que tengan un impacto positivo en sus comunidades.

Infraestructuras

En esta sección me limito a ofrecer el contenido esencial de un informe del *Grupo del Banco Africano de Desarrollo*, que, aunque cubre solamente hasta el año 2013, sigue siendo válido con algunos añadidos de puesta al día.

El desarrollo de la infraestructura es un motor clave para el progreso en todo el continente africano, y un factor fundamental para la productividad y el crecimiento económico sostenible. Contribuye significativamente al desarrollo humano, a la reducción de la pobreza y al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La inversión en infraestructura representa más de la mitad de la mejora reciente en el crecimiento económico en África y tiene el potencial de lograr aún más.

Para África, la necesidad de unas infraestructuras adecuadas (energía segura, transporte eficiente, sistemas de comunicación fiables, saneamiento resiliente y viviendas asequibles) es particularmente evidente. El enorme déficit de infraestructuras en África es una limitación para su crecimiento, pero también una oportunidad para dar el salto a tecnologías nuevas y más eficaces.

A medida que África se vuelve más urbanizada, los bienes públicos serán más fáciles y baratos de entregar a una población más concentrada geográficamente. Los desafíos clave consistirán en proveer a la creciente población electricidad fiable, viviendas asequibles e infraestructura de transporte, y estas industrias también crearán nuevos puestos de trabajo.

Vivienda

La vivienda, donde está disponible, simplemente no es asequible para la gran mayoría de los africanos.

Energía

Juntos, estos países representan el 65% de las personas que carecen de acceso a la electricidad en África. La demanda de energía aumentará un 93% entre hoy y 2035, mientras que la tasa de electrificación de los hogares en África es de solo el 43%, lo que deja a 600 millones de personas sin acceso a la electricidad. La cobertura eléctrica oscila entre el 65%, en zonas urbanas, y el 28%, en zonas rurales. Casi 700 millones de personas viven sin instalaciones limpias para cocinar, y dos tercios de la población continúan quemando biomasa como combustible. La proyección de las tasas de electrificación indica una tendencia creciente y constante en las próximas tres décadas. Para 2040, la electrificación rondará el 70 %, brindando acceso a la electricidad a 800 millones de personas.

Transporte

El sector del transporte debe orientarse más hacia la mejora del capital humano y social. Las carreteras son el principal modo de transporte, trasladando al menos el 80% de las mercancías y el 90% de los pasajeros. El 53% de las vías no están pavimentadas, lo que aísla a las personas de la educación básica, la salud, el transporte, el comercio y de muchas oportunidades económicas. Menos de la mitad de la población africana tiene acceso a una carretera todo el año. La seguridad de las carreteras también es un problema; cada año se dan 1.225.000, muertes en las carreteras; alrededor de una quinta parte del total de muertes por accidentes de tráfico en todo el mundo

Ferrocarril

Las fracturas auditadas y el mantenimiento limitado han socavado la efectividad de los ferrocarriles en África. En total, África contabilizó 84.000 kilómetros de vía férrea, para una superficie de unos 30 millones de kilómetros cuadrados, la mayor parte en África Meridional y Septentrional.

Aeropuertos

El transporte aéreo apoya 6,7 millones de empleos y 67,8 mil millones de dólares en PIB, en África. En 2012, las aerolíneas con base en África transportaron 70 millones de pasajeros. En 2012, las aerolíneas africanas tuvieron un accidente (con un avión a reacción de construcción occidental) por cada 270.000 vuelos. A nivel mundial, el promedio de la industria fue de 1 accidente por 5 millones de vuelos. El problema más apremiante para la aviación africana es la seguridad. Los accidentes de pista representaron alrededor de una cuarta parte de los accidentes durante 2006-2010.

Puertos

África opera 64 puertos, muchos de ellos están mal equipados y no son rentables. Los retrasos a menudo son causados por tiempos de tramitación prolongados y deficiencias en el manejo de envíos. Los costos de envío promedian un 50% más en África que en otras partes del

mundo. El rendimiento del manejo de contenedores en los muelles es inferior a 20 movimientos por hora, en las terminales africanas, en comparación con los 25 a 30 movimientos por hora en las terminales modernas de todo el mundo. Otros desafíos surgen de la falta de enlaces eficientes entre las carreteras, las líneas ferroviarias y los puertos de destino.

Tecnología de la información y la comunicación

La contribución de Internet al PIB general de África es baja, pero se prevé que crezca al menos entre un 5 y un 6 %; el mismo nivel que Suecia, Taiwán y las pandillas de cobertura eléctrica del Reino Unido, para 2025.

En 2012, más de 197,6 millones de personas en África utilizan Internet, lo que corresponde al 18,6% de la población. La cobertura de banda ancha es del 16 % y probablemente alcance el 99 % para 2060.

África es ahora el mercado de telefonía móvil de más rápido crecimiento y el segundo más grande del mundo. Más de 8 de cada 10 africanos tienen teléfonos móviles. La tasa de penetración promedio también aumentó de 37 en 2000 a 80 en 2013 y sigue creciendo a un 4,2 % anual. Hay 760 millones de suscriptores móviles en África y, en 2013 se preveía que este número supere los mil millones para 2016.

Agua y sanitización

La proporción de la población en los países más pobres de África, con acceso a una fuente de agua mejorada, aumentó del 56 % en 2005 al 59 % en 2012. Sólo el 28% de los países más pobres de África tienen acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas. En promedio, el agua y el saneamiento inadecuados le cuestan a África el 5% de su PIB, mientras que en la mayoría de los países, la inversión actual en saneamiento es inferior al 0,1% del PIB.

Sin duda que durante la última década las infraestructuras africanas han mejorado y en algunos sectores la mejoría ha sido considerable. Un informe de 2018 del *Consorcio de Infraestructura para África* asegura que, entre 2013 y 2017, el financiamiento anual promedio para el desarrollo de infraestructura en África fue de 77 mil millones de dólares; el doble del promedio anual en los primeros seis años de este siglo. El aumento del gasto provino principalmente de los gobiernos africanos, que representaron el 42% de la financiación total, en 2017. Los compromisos de infraestructura chinos crecieron a una tasa anual promedio del 10 por ciento desde 2013 hasta 2017, y han apoyado muchos de los desarrollos de infraestructura más ambiciosos de África en los últimos años. The Economist calcula que, durante la última década, se han construido 75.000 kilómetros de nuevas carreteras en el continente, en gran parte gracias a la inversión china.

Sin embargo, también hay límites y fracasos en el desarrollo de las infraestructuras. Tomando como ejemplo el transporte ferroviario; la Unión Africana, puso en marcha, hace nueve años, el megaproyecto: La "*Red Africana Integrada de Ferrocarriles de Alta Velocidad*". El objetivo era construir una red de alta velocidad en todo el continente para 2033, conectando importantes capitales y regiones relevantes. Se preveía agregar más conexiones para 2063. La primera parte del plan incluye 19 conexiones con una longitud total de 16.970 kilómetros. El

25% de los kilómetros que debían realizarse en este periodo están todavía por realizar y una gran parte del proyecto total está todavía en periodo de planificación.

Un estudio de la *Consultora Estratégica Global McKinsey & Company, Inc.* nos dice que en África se da una paradoja entorno a las infraestructuras. Hay necesidad de infraestructuras y disponibilidad de fondos, junto con una gran cantidad de proyectos potenciales; sin embargo, pocos proyectos llegan a su realización. Entre otras razones, que explican esta situación, citan: la selección de proyectos de bajo impacto, el débil estudio de factibilidad, los retrasos en la obtención de licencias, probaciones y permisos y la incapacidad para obtener garantías en contratos de compra.

Comercio

Mencionar el comercio africano evoca la *Zona de Libre Comercio Continental Africana* (AfCFTA), que tiene una larga historia, pero que todavía está por completar. El acuerdo que la establece fue adoptado en 2018, y entró en vigor en mayo de 2019. En mayo de 2022, cincuenta y cuatro de las 55 naciones reconocidas por la Unión Africana habían firmado la iniciativa, exceptuando Eritrea. Más de la mitad de los signatarios han ratificado el acuerdo. A pesar de los esfuerzos de la Unión Africana por reactivar el *Área de Libre Comercio Continental Africana*, aún queda camino por recorrer. Una vez que el acuerdo esté completamente implementado podría cubrir un mercado de más de 1.200 millones de personas con un producto interno bruto combinado de 2.500 millones de dólares.

El objetivo del tratado es reducir o eliminar los aranceles transfronterizos en el 90% de las mercancías y facilitar los trámites aduaneros; pero esto lleva consigo muchos y muy arduos problemas. Resolver todos los problemas pendientes en un grupo tan grande y diverso, como es el continente africano, será una tarea difícil. Los aranceles son una importante fuente de ingresos para muchos gobiernos y, a menudo, se utilizan para proteger las industrias nacionales, por lo que eliminarlos requerirá algunos ajustes y compensaciones. Pero si la *Zona de Libre Comercio Continental* llegase a buen puerto, el *Banco Mundial* prevé que impulsará los ingresos de África en 450.000 millones de dólares y sacará a 30 millones de personas de la pobreza extrema para 2035, si va acompañado de una reforma política significativa y de medidas para facilitar el comercio.

En lo que hemos dicho hasta ahora vemos planificación y expectativas más que realizaciones. Si nos atenemos a la realidad del comercio intra-africano, hoy en día, constatamos que los envíos representan alrededor del 15% del comercio total del continente, en comparación con el 20% en América Latina y el 58% en Asia, según el *African Export-Import Bank*. Y aunque las exportaciones africanas de bienes y servicios experimentaron su crecimiento más rápido en la última década, los volúmenes siguen siendo bajos con solo el 3% del comercio mundial.

Pero la *Zona de Libre Comercio Continental* no es sólo planificación y esperanzas de futuro: ya cuenta con algunas realizaciones. Antes de que se firmaran los primeros acuerdos constitutivos de la zona de libre comercio, ya se habían llevado a cabo acuerdos regionales de cooperación económica y comercial en cinco regiones de África, a las que hemos aludido en páginas anteriores al tratar la economía africana.

La misma *Zona de Libre Comercio Continental Africana* ya ha puesto en marcha la *Iniciativa de Comercio Guiado*, que se lanzó en Accra, Ghana, el 7 de octubre de 2022. Es un ensayo de comercio significativo para probar el entorno operativo, institucional, legal y de política comercial bajo el AfCFTA. Los productos destinados a comercializar, bajo esta iniciativa, incluyen cerámica, baterías, té, café, productos cárnicos procesados, almidón de maíz, azúcar, pastas, jarabe de glucosa, frutas secas y fibra de sisal, entre otros. En febrero de 2022, ocho países que representan las cinco regiones del continente (Camerún, Egipto, Ghana, Kenia, Mauricio, Ruanda, Tanzania y Túnez) participaron en la Iniciativa de Comercio Guiado de AfCFTA, que busca facilitar el comercio entre los Estados miembros interesados en esta experiencia de intercambio comercial, y que ya hayan alcanzado los requisitos mínimos para el comercio exigidos por el *Tratado de Comercio Libre Continental*.

En 2023, el *Comercio Guiado* incluirá los servicios en las cinco áreas prioritarias, a saber: turismo, transporte, servicios comerciales, servicios de comunicación, servicios financieros, servicios de Transporte y servicios turísticos y relacionados con los viajes. El objetivo final es garantizar que la *Zona de Libre Comercio Continental Africana* sea verdaderamente operativa y que las ganancias de la iniciativa contribuyan a lograr un mayor comercio interregional e intra-africano que produzca desarrollo económico para el mejoramiento del continente en general.

El informe del Banco Mundial de 2022 *Africa in the New Trade Environment: Market Access in Troubled Times* sugiere maneras de reforzar el acceso de África al mercado global: habría que evaluar y rediseñar el comercio con socios tradicionales, como los Estados Unidos y la Unión Europea (UE); diversificar estratégicamente el comercio con Asia; y profundizar la integración comercial regional. La región debe mejorar la integración física, como la infraestructura transfronteriza de energía y transporte y la infraestructura conectiva. El *Grupo de acción regional para África* señala que las dificultades no arancelarias encontradas en los servicios fronterizos y aduaneros podrían superarse en gran medida a través de la transformación digital de dichos servicios

A pesar de las expectativas del *Tratado de Comercio Libre Continental*, es un hecho que África es un continente de escasa relevancia en el comercio internacional. Apenas representa -según las estadísticas oficiales- un 3% del comercio global de mercancías y servicios. Sin embargo, la actual coyuntura comercial está proyectando mayor atención sobre el continente africano. La unión Europea sigue siendo el principal socio comercial y de inversión del continente. A pesar de la presencia pujante de otros países, (Estados Unidos y los países del BRICS), todavía en el año 2020, el 28% de las exportaciones y de las importaciones de los países africanos procedía de los países de la UE. África exporta principalmente productos agrícolas como café, té, cacao, madera y algodón; también exporta recursos naturales: oro, petróleo y derivados, y recursos minerales. A su vez, África importa alimentos, automóviles, embarcaciones, medicamentos y, en general, productos manufacturados con un elevado valor añadido.

En 2021, el 68 % de los bienes exportados de la UE a África fueron bienes manufacturados. El mismo año, el 65 % de los bienes importados a la UE desde África fueron bienes primarios: alimentos y bebidas, materias primas y energía.

África del Norte fue el mayor socio comercial de bienes de la UE entre las regiones africanas en 2021. Las exportaciones de bienes de la UE al norte de África aumentaron de 60.000 millones

EUR, en 2008, a 78.000 millones EUR, en 2018, lo que equivale a una tasa de crecimiento anual media del 2,8 %.

Entre las cinco regiones africanas, África Oriental (4,2 %) tuvo la mayor tasa de crecimiento de las exportaciones. La tasa de crecimiento de las exportaciones de la UE a África Occidental fue del 3,3 %, mientras que para África Meridional fue del 1,6 %. África central (-1,9 %) experimentó una disminución en las exportaciones de bienes.

Entre los Estados Unidos y África hay un acuerdo comercial AGOA: es un programa de preferencia, establecido en 2000, como parte de una legislación más amplia promulgada por el presidente Bill Clinton, para fortalecer los lazos comerciales de Estados Unidos con África y el Caribe.

La crisis del Covid-19 y la guerra de Ucrania están afectando el comercio africano, sobre todo en lo que se refiere a la alimentación. Una publicación conjunta (2021) de la FAO, Naciones Unidas y UA informó que más de una quinta parte de la población del continente pasó hambre en 2020. Esto representa alrededor de 281.600 millones de personas: 46,3 millones más que la cifra de 2019. Las consecuencias de la guerra de Ucrania están afectando de manera severa la seguridad alimentaria, dada la dependencia del continente de las importaciones de alimentos de los dos países en conflicto. Además, el aumento del costo de los fertilizantes y el impacto del cambio climático están exacerbando la escasez de alimentos.

Manufactura en África

La revista *Jeune Afrique* publica un número (3123 – Abril 2023) dedicado a 500 empresas africanas. Entre ellas figuran una veintena de actividades diferentes; dominan la minería, la energía, las telecomunicaciones, el comercio, la agro industria, etc.

Actualmente, el continente africano se encuentra en la parte inferior de la cadena de valor global y representa solo el 1,9% de la fabricación internacional. África necesita manufacturar sus productos básicos para darles un valor añadido. Por ejemplo, no sólo cultivar el algodón sino también producir las prendas de vestir, tanto para el cliente global, como para los consumidores africanos. África produce algo más del 5,6% de la totalidad de fibra de algodón en el mundo, pero solo convierte el 30 % en hilados, tejidos y prendas de vestir para el consumo nacional y regional.

La mano de obra, joven y abundante en el continente, ofrece una oportunidad en el proceso de industrialización. En contra militan estructuras deficientes e insuficientes, una gobernanza e instituciones sociales débiles, corrupción, redes de logística y transporte notoriamente inferiores, burocracia e inestabilidad política en varios lugares y localidades, altos niveles de pobreza, etc.

Entre los países de África con mayor capacidad manufacturera figura Sudáfrica que encabeza la clasificación de industrialización al ser el único país subsahariano con un mejor desempeño que los países del norte de África. Con una puntuación de índice de 0,8404, es la economía africana más cercana al estándar global.

La pandemia de COVID-19 causó estragos en África subsahariana que sufrió una disminución del PIB del 2,6 % en 2020. Pero, recientemente, esta tendencia ha comenzado a revertirse en toda la región. Una nueva investigación basada en datos nacionales de 51 países, incluidos 18 países de África subsahariana, nos ofrece una imagen aproximada del panorama africano general.

He aquí el porcentaje de empleo manufacturero en los países africanos seleccionados: Nigeria, Ghana y Ruanda. La industria manufacturera en Ghana y Nigeria comenzó a expandirse más o menos alrededor de 2010, mientras que en Ruanda, había ido aumentando gradualmente como porcentaje del empleo desde la década de 2000. El camino de la industrialización de Ruanda ha incluido la apertura de su primera planta de ensamblaje de automóviles Volkswagen en 2018.

El porcentaje promedio de empleo manufacturero en los países africanos incluidos en dicho estudio permaneció estancado en 7,2 por ciento entre 1990 y 2010, pero había aumentado al 8,3 por ciento en 2018. Estos porcentajes siguen siendo bajos en comparación con los países en desarrollo de Asia y América Latina, pero se nota una clara tendencia ascendente.

Las grandes empresas modernas tienden a ser más productivas que las pequeñas, que producen bienes relativamente simples, como alimentos procesados, prendas de vestir y productos madereros para satisfacer la creciente demanda de los hogares. El reciente crecimiento de la fabricación en el África subsahariana ha servido principalmente a los mercados nacionales, no a los de exportación. El futuro de este renacimiento manufacturero depende de la capacidad de los países del África subsahariana para expandir la producción manufacturera más allá de sus mercados nacionales. Hay algunas empresas manufactureras altamente productivas y competitivas internacionalmente en Tanzania y Etiopía, lo que indica que el África subsahariana sí puede lograr el desarrollo industrial.

Además, la producción, el empleo, el comercio y la inversión extranjera directa en el sector manufacturero de la región han aumentado en términos reales durante la última década, y más rápido que el promedio mundial, gracias al fuerte crecimiento en algunas partes del continente. La fabricación en el África subsahariana aumentó en términos reales un 3,5% anual, más rápido que el promedio mundial.

Ya entre 2005 y 2014, la producción manufacturera se duplicó con creces, de 73 mil millones de dólares a 157 mil millones, con un crecimiento anual del 3,5% en términos reales. Algunos países mostraron un crecimiento anual particularmente fuerte: la manufactura de Uganda creció un 5 % entre 2010 y 2014; el de Zambia, en un 6% entre 2008 y 2012; y el de Tanzania, en más del 7% en la última década. En general, las exportaciones de manufacturas del África subsahariana se duplicaron entre 2005 y 2014 a más de 100 mil millones de dólares. Los países asiáticos se han convertido en los destinos más importantes.

Algunos programas financieros ayudan en el esfuerzo de industrializar África; por ejemplo, *Manufacturing Africa*, un programa financiado por el gobierno del Reino Unido, tiene como objetivo atraer inversión extranjera directa para la industria africana y crear puestos de trabajo.

Energía

En 2020, el 9% de toda la energía generada en África provino de fuentes renovables, informa Statista. El norte de África es el líder actual del continente en términos de capacidad de energía renovable, mientras que África del Sur se está quedando atrás, con poco más de 4.000 MW de capacidad. África tiene una fuerte dependencia (6,8%) de la energía hidroeléctrica, aunque entre 2019 y 2020, la capacidad solar y eólica aumentó un 13 % y un 11 %, respectivamente, mientras que la energía hidroeléctrica se disparó un 25 %. (*PricewaterhouseCoopers*). Si comparamos el estado de las energías renovables de África con las de los países más desarrollados constatamos que Suecia tiene un 74,2%, Suiza un 73,4% y Francia, que viene en el 8º lugar tiene un 68,7%.

El auge de las energías renovables en África

El crecimiento, en un futuro próximo, está "liderado por proyectos solares y eólicos en Egipto, Argelia, Túnez, Marruecos y Etiopía". El mayor aumento, cuando se completen todos los proyectos en construcción, se observará en África Central, donde se espera que crezca más del doble. África Occidental, por otro lado, tiene muy poca capacidad de crecimiento con sólo 100 MW en construcción, 152 veces menos que África Central.

El nuevo Atlas de los recursos energéticos de África nos dice que el consumo de energía en África es el más bajo del mundo: con el 16% de la población mundial consume alrededor del 3,3% de la energía mundial, y el consumo per cápita apenas ha cambiado desde 2000. Si continúan las tendencias actuales, África tardará hasta 2080 en lograr el pleno acceso a la electricidad. Y sin embargo los recursos de energía renovable de África son enormes en cantidad: el potencial de energía solar es casi ilimitado, a lo que cabe añadir abundante energía hidroeléctrica, eólica, y geotérmica. África subsahariana tiene recursos energéticos no descubiertos, pero técnicamente recuperables, estimados en alrededor de 115.340 millones de barriles de petróleo y 21.050 miles de millones de metros cúbicos de gas.

De todas las fuentes de energía, África consume sobre todo petróleo (42% de su consumo total), seguida del gas (28 %), el carbón (22 %), la hidráulica (6 %), las energías renovables (1 %). La energía de la biomasa representa más del 30 % de la energía consumida en África y más del 80 % en las zonas rurales de muchos países del África subsahariana

Transición energética justa en África

La justicia ecológica debe considerar que las emisiones contaminantes pasadas se tengan en cuenta en las trayectorias ambientales futuras. África estaría caracterizada por una baja acumulación histórica de emisiones y, en consecuencia, por un mayor espacio contaminante futuro (de carbono) para expandir su economía. Además, en el periodo 2016-2019, se concedieron a África diez veces menos *créditos* para contaminar que los que le correspondían por su volumen de población. La comunidad internacional está en deuda con el continente. Igualmente, hay que tener en cuenta que los aumentos futuros de consumo de gas para generar energía ocasionarán emisiones de gases de efecto invernadero relativamente reducidas. África podría utilizar gas disponible en sus yacimientos para impulsar su

industrialización, sin graves efectos para el calentamiento climático. El potencial de “energía limpia” para África es muy prometedor, pero depende en gran medida de que exista suficiente financiación, lo que requiere que los gobiernos de los países africanos se comprometan firmemente en materia política, y que sean apoyados decisivamente en términos financieros por la comunidad internacional y el sector privado.

Democracia y gobernanza

En estos últimos tiempos hemos tenido golpes de Estado en Chad, Malí, Guinea y Sudán; a esto se añaden los apagones de Internet, el amordazamiento de la oposición y las elecciones amañadas. ¿Está la democracia en declive en África?

Al contrario, la democracia crece en África

Si bien hay hechos preocupantes, está creciendo una sólida cultura democrática en muchas partes del continente. En 2017, las elecciones dieron lugar a transferencias pacíficas de poder en Liberia y Sierra Leona. La acción de protesta se canalizó a través de los tribunales y el control del gobierno se entregó sin incidentes. En 2015, Nigeria experimentó una transferencia de poder a la oposición, igualmente pacífica, cosa que ocurría por primera vez desde el advenimiento de la democracia en 1999. Ghana ha aceptado la alternancia en el poder durante las últimas décadas y el gobernante de larga duración de Gambia, Jammeh, fue presionado para dejar vacante su cargo después de perder las elecciones de 2016.

En otros países, el poder judicial se mantiene firme contra los abusos de poder y la exlimitación del ejecutivo. En Kenia, en 2017, y Malawi, en 2019, los resultados electorales fueron anulados debido a malas prácticas e irregularidades. El poder judicial permaneció independiente en Sudáfrica, cuando el expresidente Jacob Zuma fue obligado a cumplir condena en prisión, en 2021, por desacato al tribunal.

En Zambia, los intentos del partido gobernante de subvertir la democracia fracasaron cuando los ciudadanos acudieron en masa a las urnas y eligieron un nuevo presidente, en 2021, con tal mayoría que hizo imposible la manipulación. Con el voto biométrico que se usa en África y un mayor control por parte de la sociedad civil, que exige rendición de cuentas, manipular las elecciones es cada vez más difícil. Finalmente, en Tanzania, la transición pacífica tras la muerte del presidente John Magufuli, en marzo, facilitó una agenda reformista.

Si comparamos la situación democrática de África, India y Turquía, la trayectoria democrática de África no aparece tan sombría. Según Jakkie Cilliers, Directora de *Futuros Africanos* del Instituto de Estudios de Seguridad, África es más democrática que otras regiones en relación con su nivel de desarrollo.

Motivos de preocupación

Si bien el continente no está retrocediendo, ciertamente hay motivos de preocupación en varios países y regiones. En 2020, el *Índice de Gobernanza Africana* de la Fundación Mo Ibrahim señalaba la primera disminución en promedio de la gobernanza desde la creación de dicho índice. *Freedom House* también observó una disminución de la libertad en 22 Estados

africanos en 2020. El optimismo de ver a los déspotas de larga trayectoria reemplazados por nuevos líderes resultó fallido, y podría decirse que el papel desmesurado de los militares en los asuntos políticos ha instalado regímenes aún más represivos. Figuras de la oposición de Ruanda y Uganda son encarceladas habitualmente por cargos falsos. Las tendencias autoritarias también son evidentes en el dominio digital: en Nigeria y Swatini prevalecen medidas draconianas para frenar la disidencia a través de prohibiciones de Twitter y apagones de Internet.

Quizás lo más preocupante es la tendencia hacia los "golpes constitucionales" y el "tercer término" en el que los políticos manipulan la ley para permanecer en el poder. Un estudio llevado a cabo por un equipo de la Agencia Reuters, publicado en 2019, muestra con detalle cómo los líderes africanos que más tiempo han permanecido en el poder utilizaron la manipulación de las Constituciones para conseguirlo. Desde 2005 hasta 2021 podemos contar al menos 10 Presidentes africanos que manipularon las Constituciones de sus países para permanecer en el poder un tercer, cuarto y hasta quinto mandato. Entre dichos presidentes cabe contar a los de Burundi, Camerún, Chad, Islas Comoras, Congo-Brazzaville, Yibuti, Guinea-Brazzaville, Ruanda, Togo y Uganda. Vinculado a esto, está el crecimiento de la democracia dinástica (Gabón y Mauricio), donde las transiciones políticas se gestionan por etapas a favor de los miembros de la familia. En Gabón la dinastía Bongo, que había gobernado el país durante medio siglo cayó, cuando, el 30 de agosto de 2023, Alí Bongo fue derrocado por el jefe de su Guardia republicana Brice Clotaire Oligui Nguema.

Volviendo a la cultura democrática que se establece en África, constatamos que las jóvenes generaciones africanas quieren una gobernanza mejor y más responsable. África se enfrenta a un creciente desajuste de valores entre viejos y jóvenes. Un informe del Afrobarómetro de 2019 descubrió que la gran mayoría de los africanos continúan apoyando la democracia y rechazan las alternativas autoritarias. Pero las alternativas autoritarias continúan, en la mayoría de los países, creando demócratas insatisfechos con el riesgo de confrontación.

Finalmente, hay que notar como la tecnología se ha sumado a una dinámica política ya compleja. La democracia digital y la dictadura digital han surgido como dos caras de la misma moneda, con políticos y ciudadanos compitiendo por explotar la tecnología para promover sus agendas. El mensaje de la juventud de África, expresado claramente por los movimientos sociales del tipo "Y'en a Marre" es claro: el statu quo no es lo suficientemente bueno. Los ciudadanos se resisten a los regímenes opresivos que inhiben el desarrollo social y económico en detrimento de la población del continente.

Corrupción

La corrupción es antigua y actual, tanto en África como en el resto del mundo. Pero los africanos piensan que sus gobiernos no luchan lo suficiente contra la corrupción y, a la vez, temen ser castigados si la denuncian.

La corrupción aumenta

En las encuestas de Afrobarómetro en 18 países africanos, a fines de 2019 y principios de 2020, la mayoría de los ciudadanos opinaba que la corrupción había aumentado en su país durante el año anterior y que sus gobiernos están haciendo muy poco para controlarla. La mayoría de los ciudadanos en todos los países encuestados dicen que corren el riesgo de sufrir represalias si se involucran, al denunciar la corrupción a las autoridades. En promedio, en 18

países, 6 de cada 10 africanos (59 por ciento) dicen que la corrupción aumentó en su país durante el año anterior, incluido el 41 por ciento que dice que "aumentó mucho". Solo 1 de cada 5 (21 por ciento) cree que disminuyó, al menos, "algo"

¿Qué sectores ven como más corruptos?

Al evaluar las instituciones públicas clave, es más probable que los africanos vean a la policía como corrupta. Casi la mitad (48 por ciento) de los africanos consultados dice que "la mayoría" o "todos" los oficiales de policía están involucrados en sobornos, además del 36 por ciento que ve a "algunos de ellos" como corruptos.

Más de un tercio de los ciudadanos ven corrupción generalizada en el parlamento, el servicio civil, el sistema legal, la oficina de impuestos y la presidencia.

Las percepciones de corrupción institucional han aumentado moderadamente durante la última década. En 11 países encuestados en 2008-2009 y 2019-2020, la proporción de ciudadanos que ven a "la mayoría" o a "todos" los funcionarios como corruptos aumentó en 11 puntos porcentuales para la presidencia, en 9 puntos para los diputados y en 7 puntos para jueces/magistrados. La corrupción se mantiene estable para policías, funcionarios y concejales del gobierno local.

Los africanos se enfrentan con mayor frecuencia a la corrupción como pequeños sobornos, como una forma, a veces la única, de acceder a los servicios que tanto necesitan.

Miedo a las represalias

Según el mismo Afrobarómetro, casi las tres cuartas partes (72 por ciento) de los africanos encuestados opinaban que las personas corren el riesgo de sufrir represalias u otras consecuencias negativas si denuncian casos de corrupción a las autoridades. Solo el 24 por ciento cree que puede hablar sin temor

Obstáculo para el desarrollo

Para los defensores del desarrollo africano, a menos que se controle la corrupción, será realmente difícil alcanzar todos los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible. África ha perdido más de 1.000 millones de dólares USA, debido a flujos financieros ilícitos en los últimos 50 años, según informó el panel de alto nivel de la Unión Africana sobre flujos financieros ilícitos. Esto equivale aproximadamente a toda la asistencia oficial para el desarrollo que recibió el continente durante el mismo período. Según el panel, las empresas y los funcionarios gubernamentales mueven ilegalmente hasta 60.000 millones fuera de África, cada año.

La corrupción drena los recursos de los países, asfixia a las pequeñas empresas y obstaculiza la educación y la atención médica. Junto con la falta de rendición de cuentas y transparencia, es la barrera más dañina para el desarrollo en África.

Lucha contra la corrupción

Para superar la corrupción se requiere, en primer lugar, la aplicación de políticas y marcos legales específicos y la restauración de la integridad de las instituciones gubernamentales. Los medios de comunicación y la sociedad civil también tienen un papel de vigilancia que desempeñar. Mientras el público continúe distanciándose de la lucha contra la corrupción, ésta persistirá.

Para que la sociedad se involucre es necesario realizar mayores esfuerzos para proteger a los denunciantes de represalias, mejorando la eficacia de los canales de denuncia, y aumentar la conciencia pública sobre cómo y dónde pueden denunciar la corrupción. Los gobiernos deben crear condiciones seguras para que la sociedad civil lleve a cabo el trabajo anticorrupción, y los gobiernos deben garantizar la libertad operativa y física de dichas organizaciones.

La evidencia muestra que es más efectivo seleccionar los sectores propensos a la corrupción que tratar de arreglarlo todo de una sola vez. Por ejemplo, Botswana y Ruanda usan tecnología para limitar el contacto directo entre los funcionarios del gobierno y los ciudadanos en los procesos de contratación pública; una de las mayores fuentes de corrupción en África en la actualidad. El resultado es una prestación de servicios muy mejorada.

Relaciones internacionales

Un artículo de [Adams Oloo](#), publicado en *ScientificResearch An Academic Publisher*, presenta a África con una influencia muy menguada en política internacional y, como resultado, su influencia en las organizaciones internacionales es, en el mejor de los casos, marginal y sin peso efectivo. A pesar del reciente aumento en la cuota y la voz de África en la política global, la observación general es que África aún no ha adquirido una voz como tal en la arena internacional.

Los actores africanos en la arena internacional se han dado cuenta de que la única forma en que pueden forjar un papel distinto en el juego diplomático internacional, y tener un impacto significativo en los procesos multilaterales, es cuando actúan como un bloque regional o continental. Estos logros iniciales se están sintiendo en los temas de comercio y cambio climático, donde África ha ejercido un poder de bloqueo para garantizar que se tengan en cuenta sus aportes en los temas que les afectan.

África carece tanto de cohesión como de fuerza económica y militar para dar forma a la agenda global. África también ha sido vulnerable al “divide y vencerás” de las potencias occidentales y orientales, así como de las potencias emergentes junto con las multinacionales globales. El resultado final es que, al entrar en acuerdos bilaterales, pierde su poder de negociación desde una perspectiva continental o regional.

Sin embargo, en estos últimos años, la creciente presencia de China y Rusia en el continente africano hace que África comience a tener un cierto peso en los foros internacionales. Por ejemplo, cuando se votó en la Asamblea General de Naciones Unidas para exigir la retirada “*inmediata e incondicional*” de las tropas rusas de Ucrania, aunque divididos, los países africanos se hicieron notar en la votación de la Asamblea: 27 de los 54 países africanos votaron a favor, Eritrea votó en contra, 17 se abstuvieron y 9 se ausentaron. Si contrastamos estas cifras con las

de la reacción mundial, la desproporción es enorme ya que, a nivel mundial, 141 votaron a favor, 5 en contra y 35 se abstuvieron

Europa y África se encuentran en un proceso de reconfiguración de sus relaciones. Es un proceso que requerirá tiempo, dada la larga trayectoria de relaciones entre los continentes y las desigualdades que se han ido construyendo históricamente; es un proceso necesario para superar ese legado. Esta nueva edición del Informe África 2022, a través de sus ocho capítulos, aborda diferentes temáticas centrales en esas relaciones: desde desafíos globales, como la lucha contra el cambio climático, la salud o las relaciones económicas, hasta desafíos políticos a los que se enfrentan diferentes países y regiones. Las diferentes contribuciones ponen de manifiesto cómo las desigualdades siguen marcando los vínculos entre los dos continentes, y varios de ellos ponen, además, el foco específicamente en la región del Sahel.

Las relaciones África-Estados Unidos cubren las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y los países africanos independientes, con lazos políticos, económicos y culturales. El gobierno de EE. UU. ofrece a las naciones africanas acceso preferencial a los mercados de EE. UU. a través de la Ley de Oportunidades y Crecimiento Africano (AGOA) de EE. UU. Pero, en principio, para mantener los beneficios de la AGOA, los gobiernos del África subsahariana deben respetar los derechos humanos.

Demografía y pobreza

Población de África

Población Actual: 1. 438. 813. 568

Población masculina actual: 709. 219. 388 (50.0%)

Población femenina actual: 719. 388. 448 (50.0%)

Tasa de crecimiento de la población 1952 - 2023

Se ha mantenido entre 2,02 y 2,58

Tasa de crecimiento de la población entre 2012 y 2022

Se ha mantenido entre 2,62 y 2,57

Pobreza

África tiene la mayor parte de las tasas de pobreza extrema a nivel mundial, con 23 de los 28 países más pobres del mundo, en índices de pobreza extrema superiores al 30%. La tasa de pobreza extrema de África es del 43,1%.

Usando la línea de pobreza de 1,90 dólares USA por día, en 1981 era casi igual a la tasa promedio del resto del mundo de 42,8%. Sin embargo, para 2015, la tasa de pobreza extrema de África, de alrededor del 35,5 %, era 6,8 veces mayor que el promedio del resto del mundo. Cerca de 30 millones de africanos más cayeron en la pobreza extrema durante la crisis del COVID-19 en 2020.

Antes de que ocurriera la pandemia, más de 445 millones de personas, equivalente al 34 % de la población de África, vivían por debajo de la línea de pobreza. La tasa de pobreza extrema en

África se mantuvo alrededor del 50 por ciento entre la población rural, en comparación con el 10 por ciento en las zonas urbanas. Incluso entonces, esta cifra era casi nueve veces superior a la media del resto del mundo.

Junto con la pobreza, la desnutrición también está muy extendida en África. El acceso limitado a los alimentos conduce a malas condiciones de salud, lo que aumenta el riesgo de pobreza (15 de julio de 2022).

Razones por las que África no reduce la pobreza

La incapacidad de África para reducir su elevada tasa de pobreza extrema se ha atribuido a numerosos factores.

- Uno es la dependencia excesiva de los recursos naturales para el crecimiento, en lugar del desarrollo agrícola y rural, que caracteriza al 85% de los medios de vida de los africanos.
- La menguada industria y manufactura africanas hacen que la mayoría de los recursos naturales se exporten sin transformación y sin valor añadido.
- El mal gobierno, la corrupción y la desigualdad de altos ingresos también aumentan la pobreza.
- Las altas tasas de fertilidad significan que las tasas de crecimiento económico se traducen en menores aumentos del ingreso per cápita.
- También, la continuidad de conflictos armados impide la normalidad de vida y el desarrollo en numerosos países africanos.
- Una educación deficiente por presupuestos inadecuados, por conflictos, corrupción... etc. es también un serio hándicap para el desarrollo y la superación de la pobreza.
- A todo lo cual cabría añadir una tasa de inversión y ahorro muy baja, costos de comunicación demasiado altos, una débil integración en el comercio mundial, el proteccionismo de los países ricos y el peso de la deuda externa.

Sin embargo, con intervenciones políticas adecuadas y el respaldo político, África podría reducir significativamente la pobreza extrema en las próximas dos décadas. Se necesita un enfoque integrado que aborde la transición demográfica, la corrupción, la mala gobernanza, la escasez de infraestructura, la falta de integración comercial regional y la mala calidad de la educación.

Derechos humanos

Esta sección se hace eco de los informes de Amnistía internacional que cubren los años 2020, 2021 y 2022. Los conflictos armados en África han causado estragos entre la población civil. En ambas partes, los combatientes en los conflictos de Burkina Faso, Camerún, la República Centroafricana (RCA), la República Democrática del Congo (RDC), Etiopía, Malí, Mozambique, Níger, Nigeria, Somalia y Sudán del Sur cometieron crímenes de guerra y otras violaciones graves de derecho internacional humanitario y de derechos humanos. Casi todos los actores involucrados en los conflictos armados de África utilizaron la violencia sexual como táctica de guerra.

La discriminación de género y otras formas de desigualdad seguían arraigadas en los países africanos: violencia de género, acceso limitado a información y servicios de salud sexual y

reproductiva, matrimonios precoces y forzados, discriminación y marginación de personas con albinismo y la exclusión de las niñas embarazadas de las escuelas. Mientras tanto, las personas LGBTI sufrieron hostigamiento, arresto y enjuiciamiento por su orientación sexual o identidad de género real o percibida.

Derechos económicos, sociales y culturales

Derecho a la salud: la pandemia de Covid-19 dejó a un mayor número de países africanos sin protección sanitaria.

Derecho a la educación: El cierre de escuelas y otras interrupciones del aprendizaje, con la caída de la matrícula en las escuelas secundarias y la deserción escolar de los niños.

Derecho a la vivienda: desalojos forzosos en varios países, demolición de cientos de viviendas construidas sobre “asentamientos ilegales” o por intereses económicos, dejando a decenas de miles sin hogar.

Represión de la disidencia

El uso de la fuerza por parte de la policía es con frecuencia excesivo, incluso en manifestaciones pacíficas. Las autoridades han intentado silenciar a los defensores de los derechos humanos o criminalizarlos. Junto con activistas de la oposición, fueron arrestados y hostigados judicialmente en muchos países.

Libertad de prensa

Los gobiernos continuaron restringiendo la libertad de prensa. En algunos casos, las autoridades irrumpieron en los medios de comunicación, interrumpieron los programas en vivo y destruyeron propiedades.

Derechos de los refugiados, migrantes y desplazados internos

Los conflictos que asolaron la región continuaron desplazando a millones de personas de sus hogares.

Impunidad

En casi todos los países, los perpetradores de crímenes de derecho internacional y otras violaciones y abusos graves de los derechos humanos gozan de impunidad.

Religiones de África

Religión	Número de adherentes
Cristianismo	741 259 610
Islam	606 497 997
Religiones tradicionales	39 097 412
Sin religión (Ateísmo)	37 877 477
Otros	2 558 038
Hinduismo	1 745 876
Budismo	145 203
Judaísmo	62 906

Fuente: Pew Research Centre. The Global Religious Landscape. Número de seguidores (01/01/2023) - Countrymeters.info.

Quienes afirman explícitamente adherir a las Religiones Tradicionales Africanas no son numerosos, pero las RTA continúan ejerciendo una influencia considerable en los africanos, tanto Musulmanes como Cristianos. Ya sean presbiterianos, metodistas, anglicanos, luteranos o católicos, la mayoría de los fieles de estas iglesias pasan, sin escrúpulos, de los servicios religiosos realizados en las iglesias, a los rituales y visitas habituales a los curanderos tradicionales. Lo mismo cabe decir de los musulmanes

Según un informe del *Centro de Investigación Pew*, fieles comprometidos del Cristianismo y del Islam también incorporan elementos de las RTA en su vida diaria. Más de la mitad de las personas encuestadas creen que los sacrificios a los antepasados, o a los espíritus, pueden protegerlos de daños y peligros. Porcentajes considerables de cristianos y musulmanes (una cuarta parte o más en muchos países) dicen que creen en el poder protector del “juju” (amuletos). Muchas personas también dicen que consultan a los curanderos religiosos tradicionales, cuando alguien en su hogar está enfermo. También mantienen objetos sagrados, como pieles de animales y calaveras, en sus hogares, y participan en ceremonias para honrar a sus antepasados. Existe la creencia de que el incumplimiento de las responsabilidades sociales o las violaciones de los tabúes dan lugar a dificultades, sufrimiento y enfermedad. Los creyentes, a menudo, culpan a las brujas o hechiceros por atacar su fuerza vital, causando enfermedades u otros daños, y buscan protegerse con actos rituales, objetos sagrados y medicinas tradicionales.

Entre Cristianos y Musulmanes se da tolerancia, pero también tensiones. Según la encuesta llevada a cabo por el *Centro de Investigación Pew*: muchos musulmanes y cristianos tienen puntos de vista favorables entre sí. Los musulmanes generalmente dicen que los cristianos son tolerantes, honestos y respetuosos con las mujeres. En la mayoría de los países, la mitad o más de los cristianos dicen que los musulmanes son honestos, devotos y respetuosos con las mujeres. En aproximadamente la mitad de los países encuestados, la mayoría también dice que confía en personas que tienen valores religiosos diferentes a los suyos. Mayorías considerables en todos los países encuestados dicen que las personas de diferentes religiones son muy libres para practicar su religión, y la mayoría agrega que esto es algo bueno.

Por otro lado, la encuesta también revela claros signos de tensión y división. En general, los cristianos son menos positivos en sus puntos de vista sobre los musulmanes que los musulmanes sobre los cristianos; un número considerable de cristianos (que van desde el 20%

en Guinea Bissau al 70% en Chad) dicen que piensan que los musulmanes son violentos. En un puñado de países, un tercio o más de los cristianos dicen que muchos o la mayoría de los musulmanes son hostiles hacia los cristianos, y en unos pocos países, un tercio o más de los musulmanes dicen que muchos o la mayoría de los cristianos son hostiles hacia los musulmanes. Según el mismo estudio, ni los cristianos ni los musulmanes de la región saben mucho sobre la fe de los demás.

Culturas y pensamiento africanos

Culturas

Se dan importantes diferencias entre dos tipos de características culturales en cualquier pueblo o sociedad. Unas son más radicales; podríamos llamarlas estructurales, las otras son más adaptables y podríamos llamarlas folklóricas. Las primeras estructuran la sociedad misma y su evolución influye en el cambio de todo el conjunto social, ya que constituyen el entramado mismo de la cultura. Otras características culturales son más adaptables y pueden permanecer, más o menos iguales a sí mismas, aunque la sociedad se transforme profundamente. Estas últimas están más ligadas a circunstancias de lugar, de situación geográfica, de clima..., y condicionan el tipo de trabajo, alimentación, vestimenta, formas artísticas y folklore en general. Las mayores diferencias culturales entre los pueblos de África pertenecen a este tipo.

La cultura tradicional de [África](#) incluye una amplia variedad de expresiones artísticas, creencias, rituales y costumbres. Tanto en la Antigüedad como en la actualidad, en este amplio [continente](#) existieron simultáneamente grandes civilizaciones poderosas e innovadoras, junto con pequeñas tribus tradicionales. Entre las Antiguas civilizaciones figuran la Egiptia; otras, como la Kush (Antigua Nubia), introdujeron grandes innovaciones en el mundo antiguo.

La cultura africana tradicional más reciente nos ofrece aspectos culturales radicales, como la estructura de la sociedad entorno al clan, el comunalismo africano, etc. Pero la mayoría de las formas culturales son del tipo folklórico, como la música, con sus diferentes instrumentos y cadencias; las danzas africanas, siempre asociadas a la música; la multiplicidad de lenguas africanas; la vestimenta; la pintura corporal, ligada a ocasiones y ritos especiales; los tatuajes por cicatrices, que suelen identificar a grupos étnicos, aunque cada vez menos aceptados por las generaciones jóvenes.

Pensamiento africano

Es evidente que existe un pensamiento tradicional africano que intenta dar sentido a la vida del hombre africano. También es evidente que desde la antigüedad se han dado filósofos profesionales en África del Norte y en Etiopía; incluso en tiempos más recientes, también en Europa ([Anton Wilhem Amo](#) (1703-ca.1759)).

La controversia entre pensadores africanos tradicionales y modernos se da en torno a la cuestión de saber si el pensamiento tradicional africano (África Subsahariana) es auténtica filosofía. La controversia incluye la eficacia del pensamiento tradicional para el desarrollo económico, social y humano del continente. Tanto el pensamiento tradicional como la opción por la racionalidad moderna tienen como finalidad promover el progreso del continente. Cada opción explica el porqué favorecería el desarrollo de África y el porqué la contraría, lo obstaculizaría.

Para los defensores del pensamiento tradicional, las intervenciones externas (trata de esclavos y colonización) han privado al genio africano de su vitalidad, impidiendo un desarrollo genuinamente africano. Hay que volver a las raíces, al espíritu de la tradición, para reencontrar el dinamismo propio de los africanos.

Para los defensores de la racionalidad moderna, por el contrario, las tradiciones africanas son las principales responsables del estancamiento de África y de la mayoría de los problemas que la aquejan. Por eso hay que optar sin duda por la racionalidad moderna, por la ciencia y la tecnología, que son las únicas capaces de promover el progreso. Una vuelta a la tradición o a su espíritu sería nefasta.

En estos últimos años se ha dado un cambio en la actitud, tanto de conservadores como de los partidarios de la racionalidad moderna. La mayoría de los intelectuales africanos piden un pensamiento de carácter pragmático. Es decir, un pensamiento comprometido con un proyecto de mejora de las condiciones de vida de las sociedades africanas. Una corriente conciliadora va abriéndose paso en la filosofía africana. Habría que comenzar poniendo en tela de juicio la idea de que se da conflicto entre tradición y modernidad. Pero no basta con afirmar la no existencia del conflicto; hay que demostrarla. No se daría conflicto si podemos validar las creencias tradicionales con los resultados tangibles de un desarrollo real. Particularismo (de las creencias tradicionales) y el pensamiento universal no se contradicen si la síntesis de ambos produce dichos resultados. Al parecer, el desarrollo requiere por una parte, el empuje del orgullo humano que emana de la idiosincrasia cultural y de la propia legítima identidad, y por otra, la racionalidad moderna de la ciencia y la tecnología, que prestarían los instrumentos adecuados a dicho dinamismo: una energía orientada a la consecución de un fin y los medios adecuados para su realización.

A tener en cuenta en un futuro próximo

Los conflictos intraestatales, el terrorismo y los cambios inconstitucionales de gobierno son tres de los mayores problemas de seguridad en África, a los que hay que enfrentarse en un futuro inmediato. Estas son preocupaciones constantes, y la respuesta continental, (especialmente la del Consejo de Paz y Seguridad de la UA), a estas amenazas será la de observarlas de cerca.

El aumento del costo de vida, con una inflación, proyectada en un 10% por el Banco Mundial en siete países, será otra de las preocupaciones de los africanos.

Los militares intentan instalarse en cuatro países (Chad, Guinea, Malí y Sudán), creando situaciones de inestabilidad.

La manera como se lleven a cabo las 17 elecciones previstas para 2023 y las 13 que deben tener lugar en Estados africanos en 2024, pueden influir positiva o negativamente en el continente y en sus estructuras políticas, sociales y económicas.

Es de esperar que los movimientos sociales y la sociedad civil, en general, consoliden la tendencia del continente hacia la democracia y el rendimiento de cuentas de sus políticos y funcionarios.

Fuentes

- *Economic Development in Africa Report 2021*: [UNCTAD](#)
- *Africa's economic growth decelerates sharply*: Conference on Trade and Development (UNCTAD): [Trade and Development Report 2022](#).
- *Africa's rapid economic growth hasn't fully closed income gaps*; by [Habtamu Fuje](#), [Jijaxiong Yao](#), September 21, 2022
- *Penetración de las TIC en África*; Statista-2000, NSRC-2021, GSMA 2019.
- *TIC para el desarrollo*, Plataforma África UPM
- *Transformar la educación en África mediante las TIC*, UNESCO
- *Startups o empresas emergentes en África*, B. Burgos
- *Economy TIC, Startups*, UNCTAD (organismo de comercio y desarrollo de la ONU)
- *Infraestructura para el desarrollo*, Grupo del Banco Africano de Desarrollo
- *Is Africa's ambitious railway project running late?*, Martina Schwikowski, 2022
- *Solving Africa's infrastructure paradox*, by [Kannan Lakmeeharan](#), Harald Poeltner, Qaizer Manji, Ronald Nyairo.
- *As World Wavers on Free Trade, Africa Embraces It*, By [Prinesha Naidoo](#), 2020
- *Expanding African Trade to Boost Growth and Reduce Poverty*. Sarah Farhat, World Bank
- *Manufacturing in Africa: the facts*, by Bielle Bellingham
- *Are we witnessing a manufacturing renaissance in Africa?* By [Hagen Kruse](#), [Emmanuel Mensah](#), [Kunal Sen](#), [Gaaitzen de Vries](#), 2021
- *Why African manufacturing is doing better than you think*, Written by Dirk Willem te Velde, 2016
- *This is the state of renewable energy in Africa right now*, Statista, 2022
- *Las energías renovables dominan en África*, [Mónica Mena Roa](#), 2022
- *L'energie: la position de l'Afrique a LA CDP27 (27^e conférence des Nations Unies sur le climat) Afrique Renouveau*, par [Ddouglass Okwatch](#), 2022
- *Por una transición energética justa en África*, por José María Mella Marques.
- *Governance and Accountability in Africa: Progress and Road Ahead*, Fondo Monetario Internacional, 2022,
- *Is democracy in decline in Africa, not so fast*, by [Ronak Gopaldas](#), 2021
- *The Africa Governance Report 2021. "Africa's Governance Futures for the Africa We Want."*, African Unión, 2022
- *What's Happening to Democracy in Africa?* By [John Campbell](#) and [Nolan Quinn](#), 2021
- *Dinastías políticas en África*, Bartolomé Burgos, 2022
- *Africans think their governments aren't fighting corruption hard enough*. By Christiaan Keulder, 2021
- *Corruption: Africa's undeclared pandemic*, by [Tafi Mhaka](#), 2022
- *Informe África 2022., Relaciones África-Europa en un tiempo de crisis*, 2022
- *U.S.-Africa diplomatic and economic relations*
- *Reloj de población de África* Country Meters
- *Africa is losing the battle against extreme poverty*, [Enoch Randy Aikins](#) and [Jacobus du Toit Mclachlan](#), [Iss Instituute for Security Sdudies Today](#), 202.
- *The continent will probably miss the SDG poverty target, but the right policies could deliver significant reductions*. [Enoch Randy Aikins](#) and [Jacobus du Toit Mclachlan](#), [Iss Instituute for Security Sdudies Today](#), 2022.
- *Los Derechos Humanos en África: hitos conseguidos y retos por cumplir*, por [Albert Caramés](#), 2019 *África Subsahariana, Política*
- *Human Rights African's overview*, Africa 2022, Amnesty International Report 2022/23
- *Religiones de África*, Bartolomé Burgos, 2022

- "Cultura de África Tradicional". Autor: Equipo editorial, Etecé. De: Argentina. Para: *Enciclopedia Humanidades*. Disponible en: <https://humanidades.com/cultura-de-africa/>.2023.
 - *Culturas y Pensamiento africanos*, Bartolomé Burgos,2023
-

